

Himno a la Madre

Como ofrenda de amor, iMadre mía!

Hasta ti nuestros cánticos lleguen,

Y a tus plantas cual flores se rieguen

En señal de homenaje en tu día.

Eres astro en tu hogar que destella Resplandores de paz y alegría; Eres, iMadre!, la vívida estrella Que incansable nos sirve de guía.

Eres luz que ilumina radiante Con tu inmensa bondad el camino; Eres fuente de alivio constante Que mitiga la sed al peregrino.

Eres ángel de bien, eres faro
Que al proscrito invariable iluminas;
Eres franco refugio y amparo
Del que incierto hasta se te encamina.

iSalve! iOH madre!, perdure tu nombre
Ante el mundo en lugar preferente
Y se incline ante ti reverente
Redimido a tus plantas el hombre.